

PROGRAMA DE LA CONFERENCIA QUE DICTE EN EL CENTRO VASCO
DE CARACAS EL DIA 25 DE NOVIEMBRE DE 1957 CON EL TITULO
DE: "¿ES ANACRONICO EL NACIONALISMO VASCO?":

1

Cómo puede congeniar el sentimiento nacionalista en esta
era del socialismo y del universalismo?

2

¿Qué es nacionalismo?

3

¿Cómo choca el nacionalismo con el internacionalismo,

4

¿Qué es nación y qué es estado? ¿Existe o no el derecho a un
reajuste?

5

Los estados plurinacionales

6

Nuestro caso en la Península.

7

¿Cuáles podrían ser las soluciones políticas?

8

¿Es o no anacrónico el nacionalismo vasco?

1

?Cómo puede congeniar el sentimiento nacionalista con esta era del socialismo y el universalismo?

Uno se pregunta sin remedio si el hombre moderno, el hombre con aspiraciones de futuro, el hombre con visión política, el hombre que observa con criterio inteligente los cambios que se están operando en nuestro mundo en el campo de la filosofía, de la sociología, puede mantener en nuestros días una aspiración nacionalista.

Y si esta pregunta tiene muy buen sentido formulada en forma abstracta, ?cuánto más acuciante será para el vasco, que refiere su nacionalismo a una porción reducida de tierra, con poco más de millón y medio de habitantes, partida en dos e incorporada a dos estados mucho más poderosos, de cultura ampliamente extendida en el mundo?

En una era en que los pueblos afirman una tendencia cada vez más fuerte a unirse, cuando se está extendiendo vigorosamente la idea de que todos los países del mundo se sometan a una organización y a un planeamiento único, ?cómo se puede hablar sin anacronismo de un nacionalismo vasco?

Y sin embargo, junto a esta aspiración cada vez más generalizada del hombre hacia lo universal y junto al progreso de esta idea unitaria hay un creciente brote nacionalista en el mundo, y cualquier hombre de criterio se hace la pregunta de cómo se reconcilia la idea unitaria con el fenómeno extraordinario de las independencias nacionales en Israel, Irlanda, Indochina, Túnez, Libia, India, Marruecos, el Pakistán, la Costa de Oro, el Sudán, Gana tan recientemente, y cómo se explican las luchas de Argelia, Chipre y otros pueblos que están peleando por su identidad nacional en Europa, Africa y Asia.

Y eso que parece antagónico no es sino un complemento.

El mundo tiende a unirse, es un proceso inteligente que está destinado a cumplirse inexorablemente; pero al mismo tiempo, y me-

diante el mismo proceso inteligente, los pueblos exigen acceso directo a esa mancomunidad, sacudiéndose la representación del estado que los sometió a régimen colonial, o los atropellaron mediante caprichosos enlaces dinásticos que se repartían los pueblos en las bodas como si fuesen tortas nupciales, o les impusieron su hegemonía a la fuerza o mediante halagos que compraron a algunas clases dirigentes que decidían fácilmente cuando no contaba la voluntad de los pueblos.

Ese hombre inteligente que ha venido incorporándose a la idea de lo universal no quiere un mundo ruso, ni norteamericano, ni chino, ni polaco, ni español, por supuesto; sino que desea una hermandad en que cuenten todos sus miembros, se les respete. Junto con la idea universalista ha nacido en el mundo, como reacción a un sentido colectivista y borreguil que también es de este siglo, un sentido de justicia y de dignidad individual.

A la aspiración de uniformidad, que es bandera totalitaria de muy conocidos resultados, que no admite diversidad, se está oponiendo otro más digno de unión, lo que va de la uniformación gregaria al acuerdo civilizado, libremente consentido y querido, para alcanzar un fin superior de organización y de convivencia.

2

?Qué es nacionalismo?. Etimológicamente: "apego de los naturales de una nación a ella y a cuanto le pertenece", y como segunda acepción: "doctrina que exalta en todos los órdenes la personalidad nacional completa, o lo que reputan como tal los partidarios de ella".

El sentimiento nacionalista es tan natural como el de la familia.

Un ser humano nace de otro, quien lo cuida y le enseña a vivir, y como, a diferencia del animal, tiene capacidad de sentimiento y de afecto, el trato constante y el saberse beneficiario de la solicitud de un congénere suyo despierta en él un sentido de gratitud y de cariño; a diferencia del animal, que no discierne más allá del instinto, y nacen los lazos familiares, que son de alto sentido humano.

Los individuos familiarmente entroncados que comparten un lugar geográfico, una ~~lengua~~ ^{lengua}, sufren las mismas adversidades y gozan juntos de las mismas alegrías, comparten su pan, se ayudan en sus trabajos, nacen juntos a otro lazo de relación más amplia, y ~~arella~~ ^{arella} ~~ya espontáneamente en~~ ^{sentido de identidad nacional}, tan naturalmente como el de la familia.

Es natural que cada pueblo quiera a la lengua que habla, que es su misma esencia, el fruto de su espiritualidad, y se defienda de imposiciones externas en su administración de bienes y justicia, ^{en} sus costumbres, en la interpretación de su moral, y trate de confiar sus asuntos internos de instrucción, administración y justicia a individuos de su colectividad que comparten sus vicisitudes.

El nacionalismo, pues, parece justo en cuanto a la primera acepción, que se refiere al apego de los naturales de una nación pa-
~~ra seguir~~

A pesar de la tendencia universalista de todos los pueblos seguirá habiendo por muchos siglos grupos humanos, porque la tierra es demasiado extensa para poder regirse con la misma voz de mando, la naturaleza demasiado varia para acatar los mismos trompetazos, y demasiado digno, o mejor dicho, suficientemente digno el ser humano, que es racional y tiene además capacidad de sentimiento, para acomodarse a una manera de ser rusa, o norteamericana, o china. Porque a pesar de que se llegara, que no se llegará nunca, a hablar una sola lengua, aunque sí a poseer un idioma de cultura común, y a pesar de que cada vez habrá más facilidades de comunicación entre los pueblos y mayor desplazamiento de grupos humanos de un área geográfica a otra, nunca se conseguirá una identificación del ser humano. Primero porque las diferencias de temperamento actuales entre un italiano y un inglés, o un negro del Sengal y un noruego van a continuar existiendo, y porque las diferencias biológicas, climáticas y otras decisivas en la ley de la diversidad seguirán manteniéndose a pesar de alcanzar una cultura más uniforme.

El instinto natural, después el afecto y más tarde el concepto intelectual de la solidaridad familiar tienden, pues, a identificar a los grupos humanos y a defenderse de cualquier género de imposición cuando llega el momento de la invasión de otra cultura, y siguiendo la segunda acepción del diccionario a la palabra nacionalismo: viene la exaltación de todos los órdenes de la personalidad nacional completa.

3

Nos hemos planteado el problema, hemos tratado de explicar que el sentimiento nacionalista de los pueblos es natural y legítimo. ¿Dónde existe o se pretende que existe un antagonismo entre la corriente universalista de nuestro tiempo y el concepto nacionalista del individuo?

Para los simplistas, para los que arreglan el mundo sumando y restando, como si fuese un problema de matemática elemental, la humanidad tiende naturalmente a reducir barreras, a difundir cultura y coparticipar sin restricciones en todos los aspectos de la vida de relación de los individuos, y eso se consigue mediante el establecimiento de un sistema mundial, calculando, aunque no expliquen cómo, que todos hablaremos una sola lengua, que todos tendremos el mismo concepto de lo que es moral y lo que es verdad, todos el mismo apego o desapego familiar, todos el mismo gusto, todos, absolutamente todos los nacidos en la tierra, las mismas aspiraciones, las mismas ideas, como tenemos las mismas circunstancias cerebrales.

Y claro, el sentimiento por lo particular, como es el nacionalismo, aunque no excluya concepciones más amplias, sobra, está pasada de moda, cuando precisamente lo que estará siempre de moda es el hombre y su circunstancia inherente. El nacionalismo para estos matemáticos simplistas es una antigualla. Y aquí está el punto donde en el parecer de algunos choca el sentimiento nacional con la aspiración universal.

Sin embargo es fácil demostrar que el hombre es un ser pensante con sus aspiraciones, sus peculiaridades psicológicas y sociológicas, y lo racional es predecir que esa uniformación es una utopía.

Porque, ¿quién comienza a sacrificar su idioma en aras de una unidad lingüística universal de relación, por ejemplo? El francés defendería su idioma con mil y una razones; el inglés y el ruso ten-

drían razones muy válidas de difusión de cultura y de número; sin embargo, en volumen de plantas les ganaría fácilmente el chino; por este sistema, que alegan muchos el más razonable, las lenguas habladas por apenas un millón de habitantes, que en nuestro caso están bastantes en el mundo, y algunos más reducidos, deberían desaparecer cuanto antes, porque estorban.

Creo que el problema de la unidad hay que enfocarlo en otros términos. La comprensión no es cuestión de signos, se pueden arreglar muy bien un chino y un portugués por señas o hablando ambos el español, sin que tengan que renunciar a sus respectivas lenguas, y pasarse toda la vida dos españoles juntos sin entenderse, como se la pasan. El problema verdadero de la unión es fundamentalmente de respeto al individuo y a la colectividad. Dos personas, como decir dos pueblos, que se respetan tienen una magnífica base de comprensión. Dos personas, como decir dos pueblos, que ~~siempre~~ imponerse el uno al otro un idioma o un punto de vista religioso u otro cualquiera, no llegarán a ningún resultado.

?Cómo queremos nosotros, los que nos decimos demócratas, el mundo unido, sin renunciar a nuestro sentimiento nacional? Pues aceptándonos todos los pueblos como socios, no digo estados, sino pueblos o naciones, que a eso iremos ahora; con muchas cosas en común, claro está, porque habrá una planificación de mercados que facilite una mejor producción y distribución de mercaderías y de servicios de manera que alcancen a todos; se podrán eliminar las aduanas, se podrán, y deben, eliminar las barreras ideológicas, intelectuales, entre los pueblos; pero para que esa colaboración e intercambio resulte sin suspicacias requiere precisamente un respeto absoluto a la vida de esos pueblos o esas naciones, a sus facultades de organizarse según su genio.

?Que al fin, con el tiempo, contando las épocas como en la prehistoria, como dice muy bien Javier Landaburu en su magnífico trabajo "La causa del pueblo vasco", conduzca a la unidad de la naturaleza-

za? Eso es posible, y hasta deseable, pero siempre que no tratemos de imponerlo a la fuerza desconociendo cáoticamente las leyes de la naturaleza, ~~sin imposiciones~~ ^{sino} de un tipo de cultura ni de lengua ni de sistema, como fruto maduro de un proceso de vida respetuosa.

Algunos cometen un error grave: estiman que nunca ha estado la humanidad más cerca de esta quimera de convertir el mundo en un solo pueblo, y no es cierto, porque los grandes imperios de Roma, que duró casi mil años, y Carlomagno, por ejemplo, hicieron mucho más de lo que se ha hecho ahora para la unificación, y ya vemos dónde anda ahora el latín, convertido en varias lenguas que cada una arrogaría el derecho de ser la universal, y dónde su unidad política, con todos esos pueblos europeos hoy orgullosos de su ~~identidad~~ ^{identidad} ~~nacional~~ y de su independencia. Es verdad que las circunstancias son otras, y acaso por eso mismo, a pesar de las ventajas actuales de una mayor cultura de los pueblos y una mayor facilidad de comunicaciones y de difusión de las ideas universales, esta misma conciencia culta de los pueblos que antes se reducían a capricho de los caciques reclama un respeto mayor a la conciencia individual y a la colectiva. En cuanto Roma soltó el puño y se derrumbó como fuerza renació la diversidad.

Ante el fracaso de la imposición como norma unificadora, nos queda el procedimiento del respeto mutuo y la unión voluntaria de los grupos humanos para hacer triunfar a la democracia, que es la victoria de la dignidad del hombre, el principio de que hemos nacido todos iguales y tenemos derecho a las mismas consideraciones, seamos débiles físicamente, seamos pocos en número.

No hay, pues, choque entre las aspiraciones universalista y el sentimiento nacional, sino que son dos aspiraciones complementarias. Sólo chocan cuando se enfoca bajo un sistema totalitario que trata de imponer un igualitarismo de ejército, en que los que promueven el movimiento ~~pretenden~~ ^{pretenden} quedarse de jefes de la hegemonía con sacrificio de las demás partes a sus postulados.

4

?Qué es nación y qué es estado? ?Cómo colíndan en la geografía humana y política de hoy? ?Existe o no el derecho a la justicia de un reajuste?

Nación es un grupo humano de tradición común que generalmente tiene lengua propia. Esta nación puede coincidir o no con los límites del Estado, que es el cuerpo político con representación nacional. En nuestro caso, la nación vasca está repartida entre los Estados de España y Francia.

?Somos, ~~nosotros~~ ^{nos}, los vascos, una nación?

Nosotros no somos simplemente una minoría nacional, que es parte de la población de un Estado que difiere de la mayoría por la raza, la lengua o la religión. Somos todo eso junto con tradición histórica independiente. Pero no somos Estado, que es lo que aspiramos como instrumento de vida propia.

El problema de colaboración que proponemos para la estructuración de un mundo unido ?debe comenzar a resolverse a partir de los Estados organizados ahora, que son los instrumentos políticos existentes, o aspiramos a que sean las naciones las que integren las unidades políticas internacionales? Si es a partir de los estados actuales, en el concierto de los países faltarán naciones como la Guayana Británica, Chipre, que son la Gran Bretaña, y faltarán Argelia, el Cameroun, que son Francia, y faltarán Estonia, Letonia y ^{Rusia} Lituania, que son rusos, y faltarán las Indias Neerlandesas, que son Holanda, y faltarán muchos pueblos africanos, que están repartidos entre Estados europeos, y faltará, entre otros muchos que no puedo recordar ahora, Euzkadi, que para mayor desgracia está representada por dos, Francia y España. ?Es justo que esas naciones reivindiquen su acceso a una representación política?

El concepto de Estado no es un concepto absoluto. Los Estados no son seres naturales, son organizaciones adaptables. Tampoco son,

como fueron en otro tiempo, entidades de derecho divino. Son soluciones políticas, sujetas a uniones y separaciones, a enlaces competencias. La entidad natural es la nación.

Cualquiera que haya leído un poco de historia se da cuenta de la manera en que se han ido organizando los Estados actuales, fruto de guerras de conquista, enlaces matrimoniales, usurpaciones, asesinatos, enredos genealógicos y otros excesos del mismo estilo. Si el mundo está despertando a la era de la democracia, de la dignidad del individuo y ~~de los pueblos, que es la mayoría de edad~~ de las aspiraciones universalistas de representación igual, con la representación justa de los que nacimos iguales, ¿no es hora que la conciencia republicana restituya a los pueblos lo que le fue arrebatado por la fuerza o la injusticia? No pedimos reajustes caprichosos de tendencias reaccionarias, sino una revisión, a la luz del día, de lo que nos fue arrebatado torpemente en la oscuridad. O es que, como pretenden los partidarios de que todo quede como está, con nuestra generación queda cerrado el ciclo histórico de la humanidad?

Los partidarios de dejar las cosas como están ^{se}parecen ^aaquellos que habiendo llegado al poder por la violencia reclaman orden, al que a veces hasta llaman divino, para que se desenvuelva pacíficamente la vida de su sistema político. En esta actitud de los que siendo republicanos protestan por que las fronteras políticas queden como están hay generalmente mucha ignorancia, la suficiente para creer que las fronteras han sido siempre las mismas, que la selección de estas fronteras las ha hecho la historia, y que la historia termina ahí donde les ha tocado vivir a él, sin ver que nosotros, como los que han peleado por la justicia de los pueblos en todos los tiempos, estamos haciendo historia en estos mismos momentos, como la hicieron fértil los gudarri que por primera vez fueron a la guerra con una bandera de unidad política vasca.

¿Tenemos nosotros, los vascos, los caracteres que nos hacen acreedores a una independencia política, según el concepto clásico?

Somos raza. Aunque de ninguna forma somos racistas, es un elemental de gran valor distintivo. Somos mejores o peores; eso no nos preocupa.

Tenemos lengua. Mejor o peor que otras lenguas, es la nuestra, y todos conocen la trascendencia de su origen.

Tenemos historia, y aquí tenemos que ^{detenemos} pararnos un poco. Nuestra historia es una larga vida civil sin casi historia militar, lo cual abona su templanza, y por los hechos militares de sus vecinos. Hasta el siglo XIX mantuvieron casi íntegra su libertad colectiva. Que los vascos participaron con España?, también lo hicieron con otros pueblos.

Concepción jurídica: viejísima tradición.

Cultura: una de las más antiguas y originales, que no nos permiten desarrollar; hasta el Instituto de Filología Vasca de la Ddputación de Guipúzcoa está adscrita a la Universidad de Valladolid, por que nunca hemos podido contar con una Universidad Vasca; dirán los españoles lo que un clérigo español en la Colonia a personaje francés de visita en Caracas que le preguntaba por qué no instalaban más escuelas, ~~XXXX~~ como en los Estados Unidos. "Por eso- le contestó, por que para la fecha los Estados Unidos se habían acudido el yugo británico- por eso, para que no nos pase como a ellos". Pero sobre todo existe una razón fundamental: la voluntad de ser nación.

Tenemos los vascos voluntad nacional? (Cifras de las elecciones pro Estatuto).

Tenemos capacidad para serlo? No hay ningún pueblo autosuficiente; pero haríamos por lo menos lo que los demás, más grandes y más pequeños que el nuestro.

No hay duda de que somos nación y queremos ser Estado, que el país real coincida con el país legal.

?Cómo se planteará el problema legal con España.

5

Independencia. Confederación.

Cuál es la solución que queremos? Independencia absoluta; a eso aspiramos. Todos sabemos lo que es; ser totalmente dueños de nuestros destinos políticos.

Pero como solución inmediata más viable está la federación de los pueblos o naciones, una solución como la de Suiza.

José Ortega y Gasset dijo en conferencia pronunciada en Bilbao que "España no existe como nación"; su hermano Eduardo busca la solución política hablando de Las Españas, como un Estado plurinacional.

Son Estados plurinacionales, entre otros, Suiza, Gran Bretaña, Estados Unidos y Rusia, paracitarlos de todos los tamaños. Algunos, en los Estados Unidos, tienen escasos problemas en su formación y sus relaciones, porque están compuestos de límites trazados con tiralíneas; y hay otros en que confrontan problemas étnicos, lingüísticos, como en Suiza, la Gran Bretaña (que ^{reconoció} dio su libertad hace unos pocos años a Irlanda después de diez siglos de dominación) y Rusia, la que ha tenido que reconocer, a la altura de sus 40 años de régimen, las ventajas de la descentralización en su estructura.

Las grandes unidades de Estado no pueden constituirse válida y durablemente más que sobre el respeto de la diversidad de entidades menores que la forman. Tampoco cabe duda de que vuelve a tener ~~valor~~ ^{valor}, no solo doctrinal sino práctico, el principio de la subrogación, que consiste en que partiendo del individuo, no debe confiarse a entidad superior lo que la inferior puede resolver por sí misma. La vida de los pueblos tiene en su interior ~~muchas~~ y en su exterior muchas facetas, muchas disciplinas, en las que en todo o en parte ha de seguir funcionando sin posibilidad de sustitución, la jurisdicción nacional.

Hoy ningún Estado es dueño absoluto del valor de su moneda, de su ejército, de la orientación de su política exterior.

El Estado actual se descentraliza y cede a las entidades inferiores una serie de facultades que el concepto estatal todavía recientemente les había arrebatado. Ese estado actual, a pesar suyo se descentraliza.

La unificación española no ha podido hacerse bajo ningún régimen, en ningún tiempo.

Los vascos fueron con su unión con Castilla pactadores de igual a igual, como en un contrato entre personas capaces de comprometerse y revocarlo. Los vascos estaban interesados en su libertad personal y de grupo, y no estaban interesados en política. Los vascos pusieron siempre dos condiciones: que los que ejerciesen la autoridad fuesen vascos y que las leyes que obligaban a los ciudadanos hubiesen sido establecidas con su consentimiento. Dos condiciones que deben volver a ser ineludibles en la reconstrucción de la colectividad política vasca.

El caso ruso: lengua en universidad ucrania. Tiene una estructura federal: 16 repúblicas federadas, que son los miembros de la unión, iguales en derecho (teóricamente), pueden mantener representación diplomática, que hasta ahora sólo han ejercido Ucrania y Bielorusia; en el interior de estas repúblicas ^{federadas} hay "repúblicas autónomas", con su propia constitución y gobierno. La unidad es el Partido. En todas partes se enseña el ruso, pero en todas partes se enseña el idioma y la cultura propia de cada país, dirigida por universidades, escuelas de investigación, cámaras, ateneos y diversas otras entidades culturales y artísticas propias.

6

Nuestro caso en la parte peninsular y continental. La democracia tiene que reparar la injusticia, y ningún demócrata puede oponerse a que se reparen las arbitrariedades seculares de las monarquías, y las dictaduras; el nacionalismo de España por integrar nuestra nación es más nacionalismo que el nuestro. Nosotros hizimos nuestro plebiscito y decidimos ya, y estamos dispuestos a ir de nuevo a una decisión de voluntad popular; la historia no ha cumplido su ciclo.

El país vasco vivió una intensa vida civil y no participó el Estado; no había necesidad de defenderse hasta el siglo XIX. La Corona era sólo una institución lejana. La Corona era también un símbolo de representación conjunta con otros pueblos con los que no existía otra ligadura: Cataluña y las regiones vascas tenían un compromiso con España sin tenerla entre sí. Si alguna vez se propasó, el vasco peleó con valentía.

Sólo una aristocracia participó de España, como los intelectuales vascos formados en universidades españolas. El crítico y escritor Federico de Onís decía en un artículo que un vasco, cuando ha llegado a crear obras originales de cultura ha expresado en ella un espíritu y un carácter netamente españoles. Es correcto en cuanto a los vascos que han creado cultura española, pero hay otros que él no conoce porque no conoce a Barandiarán, Campión, Orixe y otros.

El vasco salió de su casa y peleó al servicio de los otros que tenían espíritu expansionista.

Fue tarde, en 1839 y 1876 cuando se perdieron los distintivos de la personalidad vasca, que no hace tanto.

El estado durante el siglo XIX había ido cercenando poco a poco las instituciones forales. Nunca se atrevió a decretar de un plumazo su desaparición. Políticamente, administrativamente, económicamente, el Estado se iba atribuyendo cada día una mayor competen-

cia en lo que siempre había sido privativo del país. Junto a estas especies de asimilación, se iba perfilando otra más fuerte, la asimilación cultural.

Hacia falta un revulsivo enérgico, y llegó a tiempo. No podía ser otro que el nacionalismo. Sabin fue el hombre providencial.

En la villa vasca los estados tenían poca vida política entre ellos; porque no hacía falta. Ahora que hizo falta, porque seguimos siendo los vascos de entonces, cuando nos sentimos amenazados el sentimiento de la fraternidad vasca creó lazos y se orientó hacia la unidad nacional. ¿Es que una unidad nacional histórica vale más que la actual?

Los fueristas cometieron un profundo error doctrinal y de táctica de admitir que un poder con el que se trató siempre de igual a igual fuese considerado como capaz de reformar la constitución vasca. Esa aceptación suponía la integración de la causa vasca en fórmulas regionales igualitarias.

He aquí el fracaso del fuerismo. Porque ^{en} lo que los carlistas no cayeron en la cuenta en que el estado era plurinacional. Este fue el grand descubrimiento de Arana Goiri.

Arana Goiri aceptó la tesis fuerista y la llevó hasta las últimas consecuencias. Los antiguos estados vascos fueron independientes y los pactos federativos

¿Es anacrónico el nacionalismo ruso?

1 — La era del imperialismo, de las comunicaciones, del imperialismo,
¿cómo puede conciliarse con el nacionalismo como antes a esta?
Se da la pregunta: ¿Es anacrónico el nacionalismo ruso?
~~pero también lo es del~~ 53-63 -154

2 — ¿Qué es nacionalismo? : "abogó de los intereses de una nación
a ella y a cuanto le pertenece". "Motivación que existe en todos
los órdenes de la hermandad nacional completa, o la que rechaza
esta como tal en partidarios de ella."
12-23

3 — ¿Qué hay que decirle entre la corriente universalista
de nuestro tiempo y el concepto del nacionalismo?
"pero también a la era del humanismo": ¿qué es?
8

4 — ¿Qué es nación y qué es estado? ¿Cómo entendían en
la geografía humana y política de hoy, y si existe
o no el derecho de un ajuste justo.
55-56-57-59
61-62-63-64-65-66-67-68-69-70-73-74-83

5 — Los estados plurinacionales. ¿Qué es? ¿qué es?
¿cómo es? 48-54-55-59-71-77

6 — En los casos en la Decimola: la denuncia
tiene que referir la importancia y magnitud
de la denuncia puede estar contra nuestro nacionalismo
o de sus nacionalismos de España
que nuestro es otro punto integral
de la vida por la cuenta, nosotros lo decidimos
en el futuro: de la historia en
la cuenta de cada completo!; Salvo!
27-28-29-30-31-32-33-34-35-36-37-38-42-43-44
121-122-123

7 — Cuáles podrían ser las intenciones bol-
ticas? nuestra proyección en Europa. El
grupo europeo aquí. Federación. Confederación
127-129-130-146

8 — ¿o no avanzamos el nacionalismo
avanzado? Lo que es avanzado es el na-
cionalismo español? - y ¿que entendido tiene
17-24-25-45-46-51-52-57-58-60 nuestro nacionalismo?
75-101-113-117-118-119-127-128-130-131-132-144-145-152-159

¿ES ANACRONICO EL NACIONALISMO VASCO?

1

La era del socialismo, del universalismo, ¿cómo puede congeniar con el nacionalismo? De aquí la pregunta: ¿es anacrónico el nacionalismo vasco?

Uno se pregunta sin remedio si el hombre moderno, el hombre con aspiraciones de futuro, el hombre con visión política, el hombre que está mirando con criterio inteligente los cambios que se están operando en nuestro mundo en el campo de la filosofía, de la sociología y de la política, puede tener en nuestros días como aspiración el ideal nacionalista.

Y si esta pregunta tiene muy buen sentido, ~~porque preguntarse supone reflexión inteligente, con sentido~~ general, ¿cuánto más acuciante será para el hombre vasco, que refiere su nacionalismo a una porción de tierra reducida, con ^{unos} ~~apenas~~ ^{unos} millón y medio de habitantes, partida en dos e incorporada a dos estados mucho más poderosos, de cultura ampliamente extendida en el mundo?

En una era en que los pueblos están mostrando una tendencia cada vez más fuerte a unirse, cuando se está extendiendo vigorosamente la idea de que todos los países del mundo se sometan a una organización y a un planamiento único, ¿cómo se puede hablar sin anacronismo de un nacionalismo vasco?

Y sin embargo, junto a esa concepción universal del hombre y junto al progreso de esa idea unitaria, hay un creciente brote nacionalista en el mundo, y cualquier hombre de criterio puede también hacerse la pregunta de cómo se reconcilia esa idea con el fenómeno de las independencias nacionales en Israel, Irlanda, Indochina, Túnez, Libia, India, Marruecos, el Pakistán, la Costa de Oro, el Sudán, Ghana tan recientemente, y cómo se explican las luchas terribles que se llevan a cabo en Argelia, y en Chipre y en otros ~~países~~ ^{países} que se están gestando ^{en} en Asia y en Africa?

2

?Qué es nacionalismo? Etimológicamente: "apego de los naturales de una nación a ella y a cuanto le pertenece", y como segunda acepción: "doctrina que exalta en todos los órdenes la personalidad nacional completa, o lo que reputan como tal los partidarios de ella".

~~El nacionalismo, sea tácito o enarbolado como idea de agrupamiento, tiene su cimiento en el individuo, en la tendencia natural del ser humano. Un ser humano nace de otro y como, a diferencia del animal, tiene capacidad de sentimiento y de afecto, el trato constante y el saberse beneficiario de una solicitud de un congénere suyo, lo agradece y lo aprecia y lo ama, todo junto. Nacen los lazos familiares, que son espontáneos, como humanos.~~ *El sentido nacionalista es natural, tan natural como el de la familia.*

Los individuos que comparten un lugar geográfico, una lengua, padecen de los mismos males, gozan juntos de las mismas alegrías, ~~se reconocen lazos de sangre,~~ *ambiguamente entrecruzados,*

~~reconocen lazos de sangre,~~ *se reconocen lazos de sangre,* comparten su pan, se ayudan en sus trabajos, crean otro lazo de ~~segundo~~ *segundo* grado de relación, ~~se reconocen~~ *se reconocen* y nace el sentido de identidad nacional, *tan natural como el de la familia.*

Es natural que cada pueblo quiera a la lengua que habla, defienda de imposiciones ~~de individuos y formas de moral y costumbres,~~ *de individuos y formas de moral y costumbres,* trate de confiar

sus asuntos internos de instrucción, administración, ~~a gentes que comparten~~ *a gentes que comparten* y padecen sus mismas vicisitudes, les llega a su conciencia con la misma en su forma abstracta,

lengua. El nacionalismo es, pues, ~~el apego~~ *el apego* de los naturales de una nación, para seguir con la interpretación que da el diccionario a la palabra, a ella y a cuanto le pertenece.

A pesar de la tendencia universalista de todos los pueblos seguirá habiendo ~~grupos humanos,~~ *grupos humanos,* porque la tierra es demasiado extensa para poder regirse con la misma voz de mando, y demasiado digno ~~para~~ *para* el ser humano, que es racional, para acomodarse a una manera de ser rusa, o americana, o china. Porque a pesar de que se llegara, que no se llegará nunca, a hablar una sola len-

porque: ?quién cederá su derecho de hablar chino al ruso?
~~rusos, los~~ y a pesar de que cada vez habrá más comunicación entre los pueblos y
 mayor desplazamiento de grupos humanos de un área geográfica a otra, nunca se
 conseguirá una identificación del mundo entero. Primero, porque las diferen-
 cias de temperamento actuales entre un italiano y un inglés, o un negro del
 Senegal y un noruego van a continuar, y porque las diferencias ~~de temperamento~~
~~ra, presión y otras particularidad~~ de las diferentes áreas geográficas que
 han creado esas diferencias seguirán manteniéndolas a pesar de una cultura ~~si~~
~~milena~~. El ansia natural y después afectivo de los grupos humanos tienden, pues,
 a identificarse cuando llega el momento de la invasión de otra cultura, y, si-
 guiendo la segunda acención del diccionario a la palabra nacionalismo: viene
 la exaltación de todos los órdenes de la personalidad nacional completa, ~~esta~~
~~que se produce en momentos de crisis~~

En cuanto a la anulación de nacionalidades y por tanto de nacionalismos, ~~hay~~ ^{algunos}
 cometen un error histórico grave: estiman que nunca ha estado la humanidad más cerca
 de esta quimera de convertir el mundo en un solo pueblo, y no es cierto, porque
 los grandes imperios de Roma y Carlomagno, por ejemplo, hicieron mucho más de
 lo que se ha hecho ahora, y el fruto de la caída de esos grandes imperios es
 Europa, por ejemplo, con todos esos pueblos orgullosos de sus identidad nacio-
 nal y de su independencia. En tiempos de Roma, el pueblo de mayor cultura acti-
 va y pujante en aquella época, porque ~~hay que diferenciarla de o-~~
~~tras culturas de mayor contenido filosófico, la identificación era más fácil,~~
 invadió el latín a tantos pueblos; pero con el derrumbe de ~~la dictadura,~~
 y así ~~renace~~ la diversidad, que es la ley humana, porque la sociedad está compuesta
 de individuos. Ante el fracaso ~~de esta~~ imposición como norma unificadora, queda
 el magnífico recurso de la ~~unión voluntaria~~ unión voluntaria de esos grupos hu-
 manos para el triunfo de la democracia, que es la victoria de la dignidad del
 hombre y el principio de que hemos nacido todos iguales y tenemos derecho a
 las mismas consideraciones. Este es el triunfo de la humanidad ante el futuro.

gar a nada. La comprensión no es cuestión de signos. Se pueden arreglar muy bien un chino y un ~~portugués~~ portugués, aunque usen signos distintos, y ~~xxx~~ pasarse toda la vida dos españoles juntos sin comprenderse. ^{Como se la pasan.} La cuestión es de buena voluntad y de respeto. Dos personas que se respetan una a la otra ya tienen una magnífica base de comprensión. Dos personas que tratan de imponerse una a otra el idioma, o los puntos de vista, o las costumbres, no llegarán a ningún resultado.

Como queremos nosotros, los que nos decimos demócratas, un mundo unido? Pues acertándose todos los pueblos como socios, con ~~procedimientos xxxxxxxx~~ muchas cosas en común, claro, porque habrá una planificación de mercados y de producción, se podrían eliminar las aduanas, se podría y debe eliminarse las barreras entre los pueblos; pero esa colaboración requiere precisamente respeto por las administraciones de los pueblos, de sus procedimientos internos de vida, de sus peculiaridades.

?Que al final, con el tiempo, esta anulación de restricciones conduzca a una identificación mayor ~~unificación~~? Eso es previsible, y hasta deseable, siempre que se ~~haga~~ llegue sin ~~violencias~~, como fruto maduro de un proceso de vida respetuosa?

en un procedimiento democrático que salve No hay, pues choque, entre la aspiración universalista y la nacionalista, sino al hombre que ~~esta~~ la una es complementaria de la otra. Donde chocan los conceptos es cuando se trata de imponer un ~~igualitarismo~~ de ejército, en que los que promueven el movimiento quieren quedarse de jefes del imperio mundial.

nosotros estamos cuando
se terminó el año?

4

?Qué es nación y qué es estado? ?Cómo colindan en la geografía humana y política de hoy, y existe o no el derecho a un reajuste justo? *Generalmente tiene un grupo humano de características físicas y psicológicas comunes.*

Nación es, para nosotros, la comunidad, el grupo humano que reuniendo ciertos caracteres ha logrado o no la expresión o no de su personalidad política. Esta nación puede coincidir o no con los límites del Estado. *que es el hecho.* Aquí está explicada la diferencia entre estado y nación, ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~

Nosotros somos una nación?

Nosotros no somos simplemente una minoría nacional. *En un estado de derecho se debe haber de la plenitud de los derechos.* El principio de las nacionalidades (a toda nación corresponde un estado) fue teoría que durante el siglo XIX tuvo brillante desarrollo, que se continúa en el siglo XX. Su gemelo, el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos suele tener su consagración en todas las declaraciones solemnes de carácter universal.

Las actuales corrientes de solidaridad internacional que responden no sólo a una doctrina sino a una necesidad patente, exigen que las nuevas naciones que se creen sean entes de colaboración y no de resta en organizaciones más amplias. El modo de vida internacional, en el terreno de las ideas y en el de la desrensa impide actualmente la constitución de naciones con el criterio que pudieron constituirse hace un siglo.

~~Los estados no son seres naturales ni de derecho divino, son estructuras cambiantes y reformables.~~

El concepto de Estado no es ni puede ser un concepto enquistado. Ese concepto cambia, y actualmente se encuentra en plena evolución. Nos referimos al concepto físico de cada Estado en la historia y el concepto abstracto del ente estatal. Ninguna razón, ni la conveniencia general, impone que se dé por buena e intangible la organización del mundo en los actuales estados y que haya que partir forzosamente de ella para cualquier proyecto de organización futura. Los estados no son seres naturales ni de derecho divino, son estructuras cambiantes y reformables.

En cuanto a las características nacionales, es difícil hallar una nación-tipo, porque empieza a ser aleatoria la lista de condiciones requeridas. Pero la nación vasca existe en contraste con cualquier condición que pueda afrontar cualquier estado constituido de nuestro tiempo.

Todo el mundo que se haya preocupado de curiosear la historia fuera de la fabricada según los moldes oficiales- los moldes nacionalistas de los estados nacionales- tienen una idea de la formación de los estados. Guerras de conquista, victorias militares, abusos o falsificaciones testamentarias, sustracción de personas sustituciones de herederos, enredos genealógicos y demás excesos, que hoy veneran como glorias la mayor parte de los ciudadanos, han sido las causas que generalmente han fijado las actuales fronteras de la geografía política, fronteras que muy pocos consideran como definitivas porque en todos esos estados de la actualidad siguen existiendo, aunque sea en el subsuelo, afanas reivindicatorios de países o de comarcas que un día fueron o debieron ser territorios nacionales y que deben otro día volver a serlo.

O es que con nuestra generación, y qué pretensión, ha cerrado el ciclo histórico de la humanidad!

Los partidarios de la comodidad del statu quo o de la conservación de las ventajas, disfrazadas de pacifismo, pretenden mantener la intangibilidad de las fronteras y defenderla de toda modificación que pueda venir de fuera o de dentro. Esto me recuerda la actitud de los pacifistas de los que están arriba, de las protestas de orden, que a veces llaman divino, de los que están en el poder, aun cuando para alcanzarlo han recurrido a la violencia que ahora condenan tanto. Aunque a pesar de algunos anacronismos la frontera pierda su carácter fetichista y su importancia práctica, los hombres que defienden la actual situación creada, como hemos dicho, por el triunfo de la violencia y la intriga, estiman que la selección de los Estados actuales lo ha hecho la historia; pero no creemos exista nadie ni con autoridad ni con poder suficiente para impedir el libre curso de aquella ni tampoco que haya nadie que tenga derecho a considerar

cerrado como en un club el plazo de admisión de los pueblos en la categoría nacional. Nadie puede decir que el curso histórico de la formación de las naciones se ha detenido definitivamente en ~~ningún~~ Westfalia, en Viena o en Versalles. Precisamente es la era de las nuevas nacionalidades, y hay una lista reciente y otra en camino de formación.

Según el concepto clásico, nosotros podemos aportar ~~distintos~~ de raza, lengua, historia (la historia del pueblo vasco está nutrida por una larga vida civil sin casi historia militar, lo cual abona su templanza, y por los hechos militares de sus vecinos. También es verdad que si los vascos ~~bo~~ templaron su nacionalidad en las batallas- y esto acaso pudo ser error -salieron de las guerras, hasta el siglo XIX, sin dejarse muchos flecos del manto de sus libertades colectivas, que era lo que pretendieron siempre.

Los que quieren embrollar lo vasco y lo español sacan a hora a relucir la gran participación que los vascos tuvieron en la formación de España. Aún admitiéndolo como verdad histórica, eso no es un argumento contra el ~~el~~ nacionalismo vasco. Si lo vasco contribuyó a hacer España es que lo vasco era distinto y anterior a lo español. También ha colaborado en la formación de otros pueblos lejanos, en lo que lo vasco es distinguido y además venerado) concepciones jurídicas (al derecho vasco le ocurre lo que a la lengua: víctima de la ley extraña y asimilista, mantiene hoy todavía instituciones tan arraigadas a nuestra conciencia que suponen una viejísima tradición jurídica ininterrumpida, cuyo parentesco es difícil encontrar entre los sistemas de derecho hoy conocidos y practicados), la cultura (para vergüenza de quien ha querido que así sea, una de las culturas más antiguas y más originales del mundo, en pleno campo de la civilización llamada occidental, carece de protección y de estímulo, y se ha llegado a la monstruosidad genocida de acusar de separatista y de sancionar como criminal a quien se preocupa de escudriñar las características y las razones de esa cultura) hasta ~~la~~ el Instituto de Filología ~~de~~ Vasca, de la Diputación de Guipúzcoa, está adscrita a la Universidad

de Valladolid).

Además existe una razón fundamental, ~~una~~ la cual ninguna otra valdría y por sí sola sería suficiente título de exigencia en un mundo civilizado y democrático: la voluntad de ser nación. El pueblo que no quiere ser nación reconocida no tiene por qué serlo, porque tampoco hay ninguna ley que obligue a reconocer la personalidad nacional a quien así lo desea.

Teníamos los vascos voluntad nacional? Los resultados de las últimas elecciones democráticas y el plebiscito en favor del Estatuto Vasco, cuya enorme elocuencia han reconocido nuestros adversarios, fueron evidentes pruebas de la voluntad vasca por la recuperación de su personalidad por medios legales. (cifras)¿

? Tiene el pueblo vasco capacidad para serlo?

No hay ningún estado autosuficiente, y así no podríamos como nadie puede hacerlo ser una nación autárquica, pero qué duda cabe que no desentonaríamos en un concierto de pueblos, porque tiene una larga y brillante ~~historia~~ tradición de vida interna propia.

No hay duda de que somos nación y queremos ser estado, que el país real coincida con el país legal. ¿Cómo se plantearía el problema legal con España?

5

Los estados plurinacionales.

Ortega y Gasset decía en una conferencia pronunciada en Bilbao durante la República que "España no existe como nación", queriendo significar que no existía una unidad nacional, y pedía que se acelerase esa integración, que se sumase lo español para llegar a la grandeza nacional (y digo nacional, nacionalista) que anhelaba.

Su hermano, Eduardo, que reside en Caracas, va a buscar la misma grandeza de su pueblo, con igual cariño que él, por distinto camino. Lo que él llama las Españas, son esos pueblos que integran el estado español, unidos a la fuerza y brutalmente, y a los que él reconoce derecho de autodeterminación para reunirlos voluntariamente, sin cercenar sus libertades de pueblo, en una federación o una confederación. Así España se convertiría en un Estado plurinacional.

España lo fue.

Las grandes unidades de estados no pueden constituirse válida y durablemente más que sobre el respeto de la diversidad de las entidades menores que van a formarlas. Es cierto, por otra parte, que muchos de los grandes problemas que eran todavía hace unos años de la competencia de los estados más pequeños, porque ellos eran bastante para resolverlos, rebasan hoy los medios de los estados más poderosos y es menester recurrir a la unión de los estados para encontrarles solución. Pero tampoco cabe duda de que vuelve a tener vigor, no sólo doctrinal, sino práctico, el principio de la no subrogación, que consiste en que partiendo del individuo, no debe confiarse a entidad superior lo que de entidades naturales la inferior puede resolver por sí misma. Y si en esa escala lógica sigue existiendo la nación, forme o no un estado, y sea el Estado nacional o plurinacional, ella tiene limitada su competencia propia en materias que no son para ceder a entidades superiores. Si las grandes cuestiones que plantea la economía, la defensa, la seguridad social y las relaciones exteriores, aparte de otras,

puede y debe ser función de los poderes que rijan las organizaciones internacionales, la vida de los pueblos tiene en su interior y en su exterior muchas facetas, muchas disciplinas, en las que, en todo o en parte, ha de seguir funcionando, sin posibilidad de sustitución, la jurisdicción nacional.

Federar es armonizar: no es uniformar, no es fundir. Al hablar de nacionalismo, entendámoslo bien, nos referimos siempre al movimiento reivindicatorio de los pueblos que se esfuerzan por ser reconocidos como naciones. De nacionalismo más o menos imperialista de los estados nacionales- o que pretenden serle- no nos interesa hablar más que para condenarle como antinatural y como peligroso.

Un estado, insistimos, puede tener y tiene dentro de sí varias naciones, con sumisión e igualdad absolutas o con libertades relativas. Y aún ocurre, y los vascos no somos un ejemplo único, que una misma nación se halle repartida entre dos o más estados.

Ya supongo todas las enormes dificultades que habrá que resolver para llevar a una organización más natural y más lógica del continente y del mundo, pero esa obra tiene una finalidad de justicia y de mejor acomodación de los pueblos dentro de ellos y de unos con otros, que las necesidades de la vida futura han de hacer necesaria. Hoy ningún estado es ya dueño absoluto del valor de su moneda, de su ejército, de la orientación de su política exterior. Esos tres un tales que eran antes base de la soberanía, hoy están influidos por circunstancias mundiales que ningún Estado, ni los más grandes, es capaz de orientar, de dirigir aisladamente. Si de ahí pasamos a otros aspectos de la economía, de la vida del trabajo, de la cultura, de los transportes, de la sanidad, etc., en todas esas materias se advierte cada día con más fuerza que también van escapando al campo de la competencia estatal para devenir funciones de la competencia de organismos más amplios. Por el lado opuesto, el Estado actual se descentraliza y cede a las entidades inferiores una serie de facultades que el con- cento estatal todavía reciente les había arrebatado. Ese estado actual, a pesar

suyo se descentraliza y cede a las entidades inferiores una serie de facultades que el concepto estatal todavía reciente le había arrebatado.

La unificación española no ha podido hacer bajo ningún régimen, en ningún tiempo, y ello no se ha conseguido por muy vascos que sean muchos castellanos viejos y por muchos apellidos nuestros que haya en Andalucía y hasta en Galicia, y viceversa.

Los que dicen que formamos parte de España desde hace siglos no conocen la historia vasca, ni la española, que ha sido escrita por cada dueño de turno de la misma manera que lo ha hecho Franco de estos 20 años, que hay que ver las historietas que contiene.

?

Los vascos fueron durante todos esos siglos de la unión con Castilla pactadores de igual a igual, como un contrato entre dos personas capaces de hacerlo y revocarlo. Los vascos estaban interesados en su libertad personal y de grupo y no estaban interesados en política, al menos en política nacional. Los vascos quisieron siempre dos condiciones: que los que ejercían la autoridad fuesen vascos y que las leyes que obligaban a los ciudadanos hubiesen sido establecidos con su consentimiento. Dos condiciones que deben volver a ser ineludibles en la reconstrucción de la colectividad política vasca.

Cuenta Landaburu en su magnífico libro "La causa del pueblo vasco", que deberíamos leerlo todos nosotros y dárselo a los españoles para que enteren con esa su magnífica objetividad de nuestro problema, que los aldeanos alaveses suelen decir que los gobernadores y las tormentas vienen del sur, y no es culpa de esos labradores vascos sino de Madrid, que tormentas y gobernadores sean equinarrados en el criterio popular, en sus efectos catastróficos.

Son estados plurinacionales, entre otros, Suiza, Gran Bretaña, Estados Unidos y Rusia, para citarlos de todos los tamaños. Algunos tienen problemas ^{escasos} por su formación, como los Estados Unidos, que ~~exclusivamente~~ tiene estados trazados con tiralíneas; y otros en que integran realmente problemas étnicos, lingüísticos, como en Suiza, Gran Bretaña (que dio su libertad hace aún pocos años a Irlanda

después de diez siglos de dominación, mucho más que la nuestra) y Rusia. Rusia, quien representa hoy día al estado todopoderoso con programas de dominio universal de sus ideas, es en su seno, un estado plurinacional complejo. No aplica el programa de unificación que simplísticamente interpretan ~~los comunistas~~ algunos universalistas. Tiene en su seno naciones autónomas y otras completamente independientes, como Ucrania y Bielorusia, que tienen representación de política exterior en las Naciones Unidas, y donde las universidades funcionan en sus respectivas lenguas.

Cito con alguna extensión el caso ruso, porque es precisamente el portavoz de la unidad universal, y ver un poco cómo se comporta en su organización interna nos dirá algo de la realidad.

El régimen soviético impuso la lengua nacional rusa en las universidades ucranias, como en otras de sus naciones integrantes, pero se vio obligada a regresar a la realidad, a darse cuenta que los hombres y los pueblos no han nacido espontáneamente y ~~regresar~~ tampoco regresarán a la nada de un plumazo, y que si es un régimen humanista, éste de las nacionalidades es de los más hondos y de los que necesitan una solución más justa y más humana.

Rusia tiene una estructura federal y comprende 16 repúblicas federadas que constituyen los estados miembros de la unión; son iguales en derecho pueden teóricamente salir de la misma si así lo acuerdan, tienen el derecho de mantener representación diplomática propia, que hasta ahora han ejercido más que Ucrania y Bielorusia. Al interior de algunas de estas repúblicas federadas hay "repúblicas autónomas", con su propia constitución y su propio gobierno. Las regiones y los territorios autónomos tienen simplemente un estatuto administrativo, todos envían representantes al Soviet de nacionalidades. La unidad del partido comunista asegura una centralización estrecha de la federación, y limita de hecho la autonomía de las repúblicas federadas. En el plan cultural, el federalismo ruso tiene una realidad y hace de los ~~soviets~~ un estado

plurinacional. En todas partes se aprende el ruso; pero en todas partes se enseña el idioma y la cultura propia de cada país; y esta enseñanza está dirigida por universidades, escuelas de investigación, cámaras, ateneos y diversas entidades culturales y artísticas propias de los pueblos respectivos.

El siete de mayo se reunió el Soviet supremo en la Sala del Trono del Kremlin para aprobar el plan de descentralización económica, barriendo la burocracia central. El hecho de que haya ~~occurrido con el~~ ocurrido esto en Rusia al cabo de 40 años de experiencia dice bastante de la ~~frases~~ necesidad de la ~~descentralización~~ ~~regida por~~ fracaso de unificación de entidades diversas sin tener en cuenta factores elementales de sus integrantes.

6

Nuestro caso en la península: la democracia tiene reparar la injusticia, y ningún demócrata puede oponerse a que se renoren arbitrariedades seculares de las monarquías y las dictaduras; el nacionalismo de España por integrar nuestra nación es más nacionalismo que el nuestro; en otros pueblos integrantes decidirán como quieran, nosotros lo hicimos en el plebiscito y estamos dispuestos a enfrentarnos en cualquier momento a una decisión de voluntad popular; la historia no ha cumplido el ciclo completo.

La evolución de las ideas que durante el siglo XVIII y principios del XIX causó profundas transformaciones en la organización de la sociedad, tuvo en el país vasco sus naturales repercusiones. El País Vasco había vivido hasta entonces una intensa vida civil en la que el Estado -lo mismo el español que el francés- intervenían raramente. La necesidad que esa vida imponía a los vascos se cubría dentro de casa y la Corona sólo era una institución lejana y ajenas sentida a la que guardaba respeto como juez supremo en algunas instancias. Era también esa Corona un símbolo de representación conjunta con otros pueblos con los que no existía ninguna otra ligadura. Si alguna vez el Rey o sus representantes intentaban modificar aquella relación en sentido de establecer una mayor dependencia de los pueblos a la Corona, estos se revolvían indignados y luchaban bravamente por el mantenimiento de sus libertades.

El país continuaba una existencia tranquila, sin preocupaciones mayores, sin apetitos expansionistas. Sólo una parte de la aristocracia del país atraída por la vida de la corte dejó sus históricas moradas vascas y se presentó de buen grado a una asimilación completa. ~~Aún hoy seguimos siendo~~ Hoy seguimos algunas restados por ese mismo prurito de grandeza de las clases adineradas, aunque está claramente en retroceso, y ese mismo señuelo, y la falta de universidad, ha hecho que figuras como Unamuno y Baroja se hayan españolizado tanto en sus producciones y en su espíritu.

El crítico y escritor español Federico de Onís decía en un artículo que siempre un vasco ha llegado a crear obras originales de cultura ha expresado en ella un

espíritu y un carácter netamente española". Esa aserción es correcta en cuanto a la creación de cultura española creada por esos vascos insignes, que han tenido esta influencia forzosa y ese encandilamiento grandioso de lo español, que es lo único que él conoce, pero "siempre" queda muy ancho a la realidad de la creación vasca de cultura, porque creadores de cultura ~~vasca~~ y grandes son nuestros ~~campión, campeón~~ Sabino, Campián, Orixe, Barañiarán y otros que siendo tan capaces como los otros han quedado voluntariamente entregados a la tarea de ~~recrear~~ y ~~recrear~~ lo vasco.

También hubo otros vascos que no habían en su casa o tenían vida difícil en su tierra y que salieron bajo las banderas de los reyes, como era costumbre entonces en todos los pueblos, a tomar parte en las luchas que entre ellos se organizaban o descubrir, conquistar y colonizar mundos nuevos.

Fue ya tarde, en ~~1876~~ 1849 y 1876 cuando se perdieron los distintivos de la personalidad vasca.

El Estado durante el siglo XIX había ido cercenando poco a poco las instituciones forales. Nunca se atrevió a decretar de un plumazo su desaparición. Políticamente, administrativamente, económicamente, el Estado se iba atribuyendo cada día una mayor competencia en lo que, durante siglos, desde siempre, había sido privativo del país. Junto a esas especies de asimilación se iba perfilando otra más fuerte, la asimilación cultural.

La instrucción pública dependía del gobierno central, que disponía de las escuelas y nombraba los maestros; una vida de más relación, una mayor comunicación del campo con las ciudades, iban haciendo desaparecer las características.

La falta de universidad vasca obligaba a nuestros intelectuales a buscar las españolas los títulos que les permitían ejercer en su propia casa, con sus consecuencias. Los funcionarios y los jueces eran en su mayoría extraños al país. Casi todo era desilusión conformismo, anafía.

Hacia falta un revulsivo enérgico y llegó a tiempo. No podía ser otro que el nacionalismo. Sabin fue el hombre providencial.

Los vascos habían carecido de sentido nacional, tal como hoy se entiende. Alva Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya tenían relación directa con el rey, por poca relación política entre ellos. Cada uno vivía su existencia como si ~~la~~ otro no existiese. Indudablemente esto era así porque no se necesitaba más. Nadie se sentía amenazado y no había por qué formar el cuadro. Cuando la amenaza apuntaba el sentimiento de la fraternidad vasca creaba lazos orgánicos, y el confederalismo patriarcal, al fin, se orientó hacia la unidad nacional.

Los fueristas cometieron un profundo error de doctrina y de táctica al admitir fácilmente que el gobierno central podía reformar las constituciones vascas. Esa admisión suponía la supeditación de un poder soberano, el de las Juntas Generales, a otro poder extraño al País, con el que las regiones vascas en la Edad Media habían pactado de igual a igual y con el que durante siglos se habían mantenido las relaciones políticas en igual tono. Esa aceptación suponía la integración de la causa vasca en fórmulas regionales igualitarias en cuanto a su contenido.

He aquí el fracaso del fuerismo.

En lo que los fueristas no cayeron en la cuenta es que el Estado es plurinacional.

Este fue el gran descubrimiento de Arana Goiri que actuó de revulsivo en la conciencia del vasco.

Arana Goiri aceptó la tesis fuerista y ~~la~~ llevó hasta ~~su~~ últimas consecuencias. lógicas. Los antiguos Estados vascos fueron independientes y los pactos federativos que hicieron con la Corona española aseguraron la continuación de esa soberanía y esa independencia. Cualquier modificación de esos contratos públicos bilaterales debiera ser hecha con consentimiento de los vascos. Los vascos, según el fundador del nacionalismo, no son ~~españoles~~ de carácter preferencial. Es Euskadi la patria de los vascos. Sus relaciones jurídicas y políticas con la Corona no han hecho perder su personalidad. Los vascos son dueños de su destino, poseen lo que más

tarde se ha dado en llamar derecho de autodeterminación, y pueden elegir, en función en función de ella y sin restricciones, el camino de su porvenir colectivo.

Tras el volver a ser político, vino el renacimiento cultural.

~~Sixta~~ República, ~~regimen~~ legal en España, nos concedió una parte de nuestros derechos, es señal de que la legalidad ~~está~~ ^{de uniro} con nosotros; el hecho de que la ilegalidad nos lo arrebtara, corrobora que estamos en lo justo.

No todo el país era nacionalista, pero los que no lo eran comenzaron a ver a Euzkadi con otro sentido nacional que nunca soñamos antes. Después de la guerra eso ha mejorado más, y después del derrumbe sin remedio de Franco va a ir aún mejor.

En la Asamblea General de Ayuntamientos celebrado en Pamplona el 19 de junio de 1932, el resultado de la votación municipal fue el siguiente:

Se obtuvieron, pues, en conjunto, 411.756 votos favorables, que representan el 84,05% del Censo total de electores de la región, con lo que quedó ampliamente cubierta la proporcionalidad exigida en el apartado B del artículo 12 de la Constitución española.

Los vascos, originalmente independientes, quedaron incorporados a la Corona castellana por pactos sinálgmáticos que imponían derechos y obligaciones a las dos partes. ~~Las relaciones jurídicas entre los vascos y el Estado. Nadie en Euzkadi ni en Madrid ha podido considerar que el problema estaba definitivamente liquidado, y esto ha ocurrido en los tiempos de Espartero, en los de Cánovas de Castilla, en los de la segunda república y en los del General Franco. La ley del 21 de julio de 1876, la que obliga a los vascos por primera vez en la historia a pagar impuestos al Estado y a servir en sus Ejércitos, siendo una ley unilateral, autoriza al gobierno "para que dando en su día cuenta a las Cortes, pro-~~

ceda a acordar con audiencia de las provincias de Alava, Gipúzcoa y Vizcaya, ^{que} si lo juza oportuno, todas las reformas en su antiguo régimen foral así lo exijan el bienestar de los pueblos vascongados con el buen gobierno y seguridad de la nación" (página 122). El gobierno, aparte de cuando se trataba de aumentar las contribuciones de los vascos al Estado nunca juzó oportuno reformar el régimen foral, con o sin el trámite de audiencia, hasta que la Constitución de 1931 dio cauce legal, en cierto modo, a una realidad autonomista catalana y a una innegable exigencia autonómica vasca.

Para los partidarios de la supervivencia de la legalidad republicana de 1931 la situación jurídica vasca está definida en el Estatuto de Autonomía del 1º de octubre de 1936. Una restauración automática de la República supondría con el mismo automatismo la revigorización legal de ese estatuto (pág. 123).

7

Cuáles podrían ser las soluciones políticas? Muestra proyección en Europa. Federación. Confederación.

El estado que se cree en España ha de ser ampliamente democrático en cuanto a los derechos de las personas y de las colectividades naturales, si pretenden ser domicilio que permita la convivencia mutua. Por eso, además de democrático, ha de ser confederal. Las corrientes actuales, las necesidades de la vida moderna van resolviendo la inconsecuencia de ciertos liberales antiguos o retrasados que se preocupan mucho de sólo ciertos derechos individuales, porque consideran la persona humana como unidad aislada y desligada de toda relación con los grupos naturales de que forma parte. Preocupan a esos doctrinarios y les preocupa sinceramente, por ejemplo, la inviolabilidad del domicilio o la libertad de circulación, y no tienen en cuenta los derechos del individuo como integrante de un grupo étnico o cultura, o sus derechos sociales como miembro de familia o como trabajador. El actual concepto de la libertad no admite esa discriminación y considera a la persona como ente individual y como ente social conjuntamente.

Organizando la confederación, como es correcto, y hasta obligado, de abajo arriba, llevando honestamente a la práctica el concepto de la no abrogación, cada pueblo de los que habitan la Península debiera organizar sus facultades y sus poderes y ceder al Estado el ejercicio de los que, por mutuo acuerdo, así se conviniere. La misma vida actual dicta hoy los grados de ese ejercicio y las bases de esa cesión.

Poder superior no debe sustituir funciones que el poder inferior puede ~~realizar~~ ejercer por sí mismo.

La vida actual reclama una profunda reforma de las estructuras políticas, económicas y sociales. Esa necesaria reforma no puede acometerla aisladamente ninguno de los Estados conocidos. Sólo la federación de los pueblos será capaz de emprenderla y de llevarla a cabo de manera viable.

8

?Es o no anacrónico el nacionalismo vasco? Lo que es anacrónico es el nacionalismo español, que es el nacionalismo de la dictadura que subyuga a los pueblos sometiénolos a una unidad forzosa bajo aspiraciones de grandeza que ya son anacrónicas. ?Qué contenido tiene nuestro nacionalismo?

A los 20 años de franquismo muchos jóvenes quieren luz de un ideal; aquí hay un incendio.

Es una gran labor difícil, pero justa, y apasionante; una bandera de juventud.

El patriotismo vasco no es una causa caduca. No es el romanticismo inactual e inoperante del carlismo, ~~que~~

Esta lucha nos ha costado muchísimas vidas, como al carlismo, que aún no hemos terminado de pagar; pero el requisito ya está cumplido. Euzkadi ha pagado, merced a la insensatez del franquismo, el inexorable tributo exigido a todas las naciones para lograr su libertad.

Euzkadi en guerra el 18 de julio de 1936, pudo constituir su gobierno el 7 de octubre. Las Cortes de la República, convencidas esta vez del sentido democrático de los vascos, había aprobado el 1º de octubre nuestro estatuto de autonomía.

Yo no sé si es cierto que muy a la larga, contando las épocas como en prehistoria, la naturaleza tiende a la unidad. Hoy, y en muchas eras, la naturaleza es y seguirá siendo varia, y todo lo que sea uniformar por la fuerza es anti-natural. Acaso llegue la necesidad de agruparnos en un ejército, como soldados defendiendo nuestro común patrimonio de la tierra cuando se descubran otros planetas habitados o después de habitarlos las luchas lleguen a ser entre planetas; mientras tanto el hombre seguirá perteneciendo a grupos humanos que tienen derecho a vivir colaborando.

No hay nación pequeña. Las naciones que lo son así por su extensión superficial, por su número de habitantes y aún por su riqueza, defendidas de la voracidad de

de los grandes estados, tienen mucho más ventajas que inconvenientes, y son tantos muy nos tivos para la colaboración internacional. Si no ahí están la prosperidad y la paz de las naciones más pequeñas de Europa para citar ejemplo que no se hurta fácilmente a la observación desnasionada.

El Estado, concepción artificial, está en plena crisis y para seguir subsistiendo difícilmente, va soltando amarras, cediendo poderes en provechode un estado más amplio. Día llegará en que un solo estado abarque todas las naciones. Pero lo que tiende a desparecer es el estado intermedio, artificial, formado por intrigas, guerras y leyes sucesoriales y dinásticas y tramposas, y el gran estado quedará intergado por naciones más racionales y naturales y más aptas para la colaboración voluntaria y de confraternidad universal.

El estado actual se descentraliza, Italia (Sicilia o Cerdeña), Francia, Gran Bretaña, etc.

Pero depende de nosotros, sobre todo de los jóvenes, en saber hacernos merecedores de nuestro destino libre.

Euzkadi tiene una larga y brillante tradición de vida interna propia, no habría de cumplir papel de nación con las mismas posibilidades y la misma capacidad que la desempeñan actualmente pueblos nacionales más pequeños y más grandes que el nuestro?

Creo que los títulos nacionales vascos sobran para convencer sin necesidad de recurrir a la fuerza indudable de otros argumentos negativos.

Estamos ya lejos de los clásicos tiempos de nuestro nacionalismo en que había que calcular si la tierra de Euzkadi daba productos suficientes para que sus habitantes viviéramos sobre ella sin pedir nada a nadie. Nuestro valor económico como nación está en lo que eu somos capaces de contribuir a la economía de zonas más grandes.

Muchos creen que podemos fomentar nuestra cultura sin necesidad de independencia administrativa y cultural, aunque están de acuerdo en todo lo que se ha expuesto: mentira, tenemos suficiente experiencia.

El mundo va hacia la democracia, no vuelve de ella.

Queremos que nuestra patria sea comitibles con todas las demás patrias.

No hay contracción entre nuestra aspiración nacionalista y euroneita. El nacionalismo se complementa con el federalismo euroneo.